
Energía y dólares. ¿El problema y la solución?¹

SUMARIO

En los últimos años la economía argentina generó importantes excedentes externos por su intercambio comercial con el resto del mundo. No obstante, desde el 2020 el BCRA perdió casi 8.000 millones de dólares.

El deterioro de las cuentas externas tiene dos razones fundamentales. Por un lado, el sector privado utilizó una gran cantidad de dólares para pagar deudas contraídas en el período previo y, por otro, el sector energético acumuló un rojo de 13.500 millones de dólares entre enero de 2020 y agosto de 2022.

Desde el análisis y las políticas públicas habitualmente se enfoca este déficit como resultado del intercambio de mercancías. Pero el comercio exterior es solo una de las razones. Otras son los servicios intercambiados, el financiamiento de la actividad y las formas de inversión y los diversos mecanismos para extranjerizar sus ganancias, dolarizarlas y evitar o disminuir el pago interno de impuestos que gravan la actividad y su rentabilidad.

Intercambio de bienes energéticos: importamos más de lo que exportamos. En un contexto de precios históricamente altos, las importaciones de unidades físicas de bienes energéticos se incrementaron en los últimos dos años y alcanzaron su máximo valor histórico. Por otro lado, el superávit de exportación crudo se invierte al considerar la importación de productos de la refinación del petróleo: el déficit por estos productos fue tan importante como el gasífero.

Otras formas de pérdidas de divisas: el saldo por los servicios intercambiados con el exterior. Más allá del intercambio de bienes, erogaciones por servicios prestados, derechos de propiedad intelectual, cánones, dividendos o utilidades remitidas a casas matrices, intereses por créditos, etc. también implican salida de divisas. En general, el saldo de este conjunto de transacciones suele ser negativo. Así lo fue en los últimos 17 años, con la excepción del período 2014-2017, cuando en un contexto de precios bajos de la energía y freno de la economía nacional ingresaron importantes inversiones en forma de préstamos entre privados que ahora debemos pagar.

¹ Autor: Marco Kofman. marcokof@gmail.com

Entre 2005 y 2011, se perdieron casi 6.000 millones de dólares por giro de utilidades, fue el principal factor de salida de divisas entonces, que se frenó en 2012 con la estatización de YPF y la regulación del mercado cambiario.

Con el mercado cambiario liberalizado, la fuga por formación de activos externos operó con fuerza inusitada en los años 2018 y 2019, con una pérdida superior a los 5.000 millones de dólares acumulados.

Entre 2014 y 2017, mientras tanto, se produjo un constante ingreso de divisas por préstamos que las empresas tomaron en el exterior, en parte para financiar sus inversiones en Vaca Muerta. Los préstamos financieros, que habían promediado ingresos de 1.000 millones de dólares anuales en la década anterior, llegaron a 4.000 millones en 2016. Pero unos años después, se produjo un reflujó cuando una parte de estos préstamos se empezaron a devolver. Fue creciente también, en consecuencia, la salida de divisas por intereses pagados a partir de 2019. Desde entonces, el sector consumió divisas por 4.300 millones de dólares en pago de intereses.

Un sector endeudado con el exterior. Entre 2014 y 2017 se produjo un fuerte endeudamiento en la actividad. Midiendo con el sector privado en su totalidad, en 2013, la deuda del sector representaba el 7%, y a partir de 2016 pasó a representar el 17% de la deuda privada. La deuda de la actividad “minas y canteras” es 18.783 millones de dólares (“extracción de gas y petróleo” representa dos tercios de este monto). El 46% de esa deuda es con empresas del mismo grupo, en tanto que el 36% es deuda que principalmente asume la forma de obligaciones negociables, sin detalle acerca de las características de sus tenedores.

Unas 15 empresas han logrado realizar exportaciones significativas (mínimo de 50 millones de dólares por compañía) en lo que va de 2022. Las exportaciones de Vaca Muerta desplazaron del primer lugar a la histórica comercialización del crudo del golfo San Jorge, y las empresas involucradas ganaron protagonismo.

La mayoría de las compañías relevantes por su vínculo con el sector externo en la actividad son compañías transnacionales o bien, son de origen local, pero con características similares a aquellas en cuanto a la dolarización de sus excedentes y a la planificación fiscal a través de vinculadas con residencia en paraísos fiscales.

I. Introducción

Uno de los puntos sensibles vinculados a la política energética es su relación con el sector externo de la economía. En cualquier economía con disponibilidad de recursos para lograrlo, pero especialmente en la Argentina, el tema del autoabastecimiento energético resulta en un mandato político, estratégico y también económico. Así se ha entendido desde hace más de un siglo y en la actualidad continúa la vigencia de esta especie de requerimiento para la soberanía nacional.

Hace una década el sector energético es deficitario en este sentido. Las consecuencias de la privatización de YPF de la década de 1990 y la ausencia de estrategias públicas de desarrollo de las diferentes fuentes energéticas y de eficiencia en el uso en todos los sectores de consumo (no solo residencial, sino también transporte, industria y otros), derivó en la inversión del saldo externo de la actividad. Desde 2011 importamos más energía que la que exportamos, con la consecuente pérdida de divisas que la economía del país necesita para su sostenibilidad.

En ese contexto de crisis energética el Estado concentró su estrategia en la recuperación del control accionario de YPF y el desarrollo masivo de Vaca Muerta. Los resultados exhibidos de este curso de acción muestran, a la fecha, un conjunto de ambivalencias. Por un lado, la YPF estatal lideró la actividad sectorial y Vaca Muerta permitió cubrir el declino de la producción convencional de gas y petróleo. Por otro, lo hizo asociada a un conjunto de compañías transnacionales que fueron adquiriendo cada vez mayor protagonismo en el sector y cuyas prácticas financieras resultan nocivas en términos fiscales y generan recurrentes flujos negativos de divisas.

Esta ambivalencia se puso de manifiesto en la centralidad que tuvo el sector como factor de vulnerabilidad externa en el contexto de la guerra en Ucrania y el alza de precios de alimentos y energía.

En este trabajo proponemos un análisis de estos problemas y de las transformaciones en curso respecto a la vinculación del sector con las cuentas externas del país. Nos interesa particularmente describir el mercado de exportación e importación de energía y sus principales actores y las prácticas de estos, que impactan sobre la vulnerabilidad de nuestra economía.

Dividimos el informe en dos grandes secciones. En la primera evaluamos los aspectos generales del sector energético respecto a su vinculación con las cuentas externas la economía. La energía no solo demanda dólares por falta de abastecimiento interno de gas, también es importante el déficit de divisas provocado por otras prácticas empresariales, comunes con otras actividades económicas, pero que son especialmente intensivas en el sector energético fuertemente transnacionalizado. Por eso, además de observar la evolución de los intercambios de bienes energéticos con el resto del mundo (exportación e importación de gas, petróleo y sus derivados), nos detenemos en otros rubros del balance cambiario: servicios, intereses, deuda, utilidades.

En la segunda sección retomamos el análisis del mercado de exportación e importación de bienes energéticos, pero lo hacemos focalizado sobre las dinámicas corporativas de estos intercambios. No solo nos interesa describir qué y cuánto exportamos e importamos, sino también, cuáles son los principales actores corporativos involucrados en la comercialización de estos productos y cuáles son sus características específicas más relevantes.

2. Déficit externo y energía

La coyuntura económica de la Argentina se encuentra intensamente afectada por la falta de reservas en su Banco Central. Este déficit atenta contra la estabilidad de su moneda y, por lo tanto, impacta sobre el sistema de precios internos y las posibilidades de encauzar el proceso económico en un sendero de sostenibilidad para las diferentes actividades.

El inédito endeudamiento contraído durante el gobierno de Cambiemos, precedido por una irrestricta apertura del mercado de capitales y del mercado cambiario, extremó la vulnerabilidad de su sector externo. Sin divisas, sin posibilidad de contraer nueva deuda, y con un sector público y un sector privado altamente endeudados en moneda extranjera y debiendo afrontar abultados vencimientos en el corto y el mediano plazo.

El incremento de los precios internacionales de los alimentos en conjunto con la caída de la actividad económica producto de la crisis desatada en el final del gobierno de Mauricio Macri primero, y por la pandemia después, devinieron en una extraordinaria capacidad de la economía para generar excedentes externos por su intercambio comercial con el resto del mundo.

Sin embargo, los favorables resultados comerciales no se reflejaron en un alivio al problema de las reservas. De hecho, a pesar de haber contado durante los primeros tres años del gobierno iniciado en diciembre de 2019 con una diferencia de casi 37.000 millones de dólares entre las mercancías exportadas y las importadas y con un refuerzo de divisas de más de 4.000 millones transferidos por el FMI en 2021, el BCRA perdió casi 8.000 millones de dólares.

A este saldo negativo se llega sumando, entre otras cosas, la pérdida de casi 14.000 millones de dólares por el balance de servicios (esto incluye al turismo, pero también abarca un conjunto de prácticas empresariales de fuga de divisas hacia sus casas matrices: pagos por servicios empresariales, pagos por propiedad intelectual, entre otras), cerca de 12.000 millones en concepto de intereses y devolución de préstamos externos del sector privado, otros 7.000 millones fugados por este sector por medio de la compra de billetes y de dólares financieros y más de 12.000 millones de intereses pagados por la deuda externa pública.

Cuadro 1. Principales componentes de la variación de reservas del BCRA

En millones de dólares. Acumulado diciembre 2019 a agosto de 2022.

ENTRADA DE DÓLARES	41.084
superávit comercial de bienes	36.758
aporte FMI (2021)	4.326
SALIDA DE DÓLARES	48.907
déficit comercial de servicios	13.508
deuda privada e intereses	11.542
fuga sector privado	7.312
intereses de deuda pública	12.396
otros componentes	4.148
SALDO	-7.823
SALDO (sin aporte FMI)	-12.149

Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA

Si analizamos este problema en términos sectoriales, hallamos que el sector energético es el principal causante de este deterioro de las cuentas externas del país. No solo fue deficitario en materia de mercancías intercambiadas, sino también lo fue en relación a los servicios intercambiados y a los flujos de capital. La energía acumula un rojo de 13.500 millones de dólares entre enero de 2020 y agosto de 2022.

Cuadro 2. Saldo cambiario del sector energético

En millones de dólares. Acumulado enero de 2020 a agosto de 2022.

Saldo Bienes	-5.998
Saldo Servicios	-1.050
Saldo Capitales	-6.441
Total	-13.489

Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA

El resultado cambiario del sector, esto es, el saldo entre las divisas que ingresa y las que utiliza, comenzó a ser deficitario en el año 2010 y continuó deteriorándose aceleradamente hasta 2015. Hasta allí, la razón principal era el saldo de bienes. Las importaciones energéticas aumentaban al ritmo de la caída de la producción local de gas y petróleo. La situación se complicaba aún más por un desfavorable escenario de precios internacionales que volvía más onerosas estas importaciones.

A partir de allí, en los años siguientes, coincidieron varias situaciones: las inversiones de YPF (en Vaca Muerta y en áreas convencionales) comenzaron a rendir frutos y el declino productivo de gas y petróleo se frenó; además, los precios internacionales de la energía cayeron con fuerza y, en tercer lugar, el sector comenzó a registrar un fenomenal endeudamiento en dólares que, en 2016 y 2017 principalmente, engrosó el ingreso de divisas por la actividad. Si bien solo en 2016 el sector fue prácticamente neutral en materia de divisas (el saldo del balance de pagos fue positivo por 85 millones de dólares), ya no se registraron saldos negativos del volumen de los ocurridos entre 2012 y 2015.

Esto fue así hasta los años 2021 y 2022. Otra vez aquí coincidieron un deterioro de la producción local en un contexto de incipiente recuperación económica y un fuerte incremento de los precios de importación de la energía.

Gráfico I. Resultado cambiario del sector energético

En millones de dólares. 2005 a 2022.



Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA

* Año 2022 hasta agosto

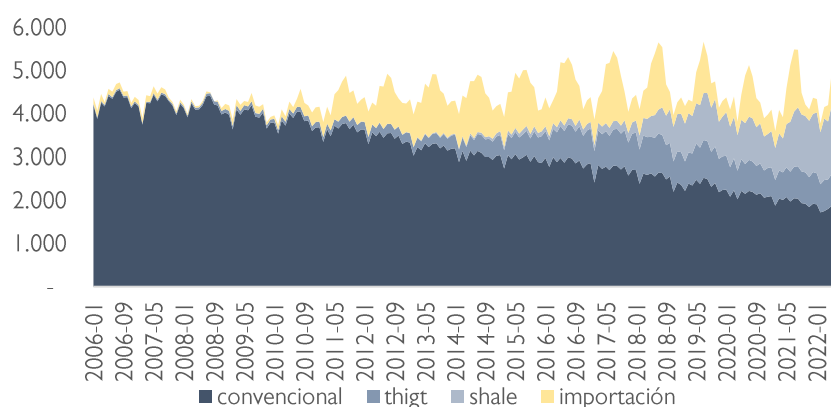
Intercambio de bienes energéticos: importamos más de lo que exportamos

Al hablar de mercados internacionales, en materia de energía, por lo general, hablamos de fósiles. Salvo algunos intercambios de energía generada en centrales hidroeléctricas con países vecinos, las importaciones y exportaciones energéticas abarcan gas, petróleo y derivados.

De acuerdo a las necesidades de nuestra matriz, las importaciones cubren faltantes de gas, principalmente para atender los requerimientos de las centrales térmicas. Para ello se importa gas o gas natural licuado (GNL), y también algunos combustibles que puedan ser quemados en tales centrales (gasoil o fueloil).

Hace una quincena de años los niveles de extracción de gas convencional son declinantes a una tasa significativa, pero desde 2014 en adelante, el gas no convencional comenzó a compensar parcialmente este declino. Las importaciones de gas en invierno son importantes todavía.

Gráfico 2. Extracción e importación mensual de gas
En millones de m3. 2006 a julio de 2022.



Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

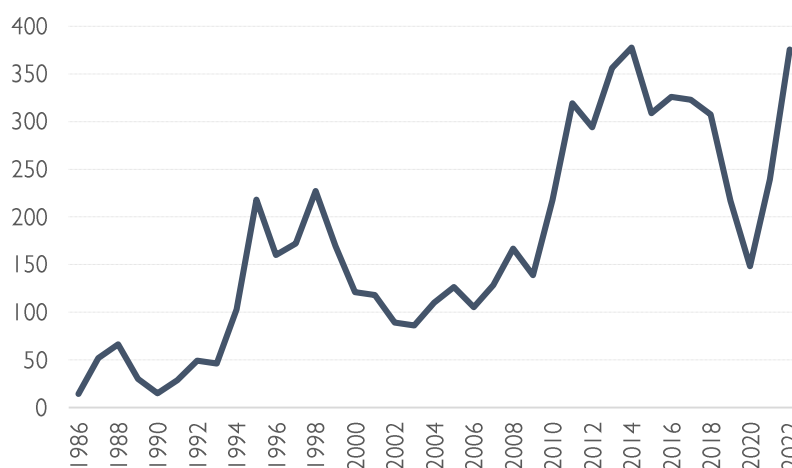
Por su parte, las exportaciones, por aspectos técnicos y de infraestructura local, están compuestas principalmente por petróleo crudo.

No obstante, hay también un comercio relativamente importante de naftas y otros derivados de petróleo, tanto de exportación como de importación y que responde a las características de la planta refinadora local y de los actores involucrados en esa actividad.

Importaciones: problema de precios y de cantidades

Las importaciones de bienes energéticos, en unidades físicas, se han incrementado en los últimos dos años y el índice que las mide, alcanzó su máximo valor histórico del año 2014.

Gráfico 3. Índice de cantidades de importaciones energéticas
Base 2004=100. Promedio enero a junio de cada año.



Fuente: Elaboración propia. Datos de INDEC.

Al igual que entonces, lo hicieron en un contexto de altos precios internacionales. En este caso, sí, superando el record previo de 2013.

Gráfico 4. Índice de precios de importaciones energéticas

Base 2004=100.



Fuente: Elaboración propia. Datos de INDEC.

La combinación de más importaciones a mayor precio, impactó con fuerza sobre el balance comercial del país y por eso cobró centralidad el problema del autoabastecimiento gasífero y la preocupación por las obras de infraestructura necesarias para alcanzarlo.

Exportaciones: Vaca Muerta en desarrollo

Las exportaciones energéticas se duplicaron en 2021 respecto al quinquenio previo. El componente que explica este incremento de las exportaciones es el petróleo. Las exportaciones de crudo, declinantes hasta 2017, comenzaron a ascender a partir del giro hacia el petróleo que experimentó el desarrollo de Vaca Muerta. Las cantidades exportadas en los primeros siete meses del año ubican la producción mensual de 2022 en el valor más alto de los últimos 12 años.

Gráfico 5. Exportaciones de crudo
Miles de barriles diarios.



Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía. Año 2022 hasta julio.

A esto, se le suma el hecho de que hubo una mejora significativa en los precios. Por lo cual, los ingresos mensuales por venta de crudo al exterior aumentaron de modo inédito, más que duplicando los ingresos de la década previa.

Gráfico 6. Ingresos por exportaciones de crudo
En millones de dólares mensuales.

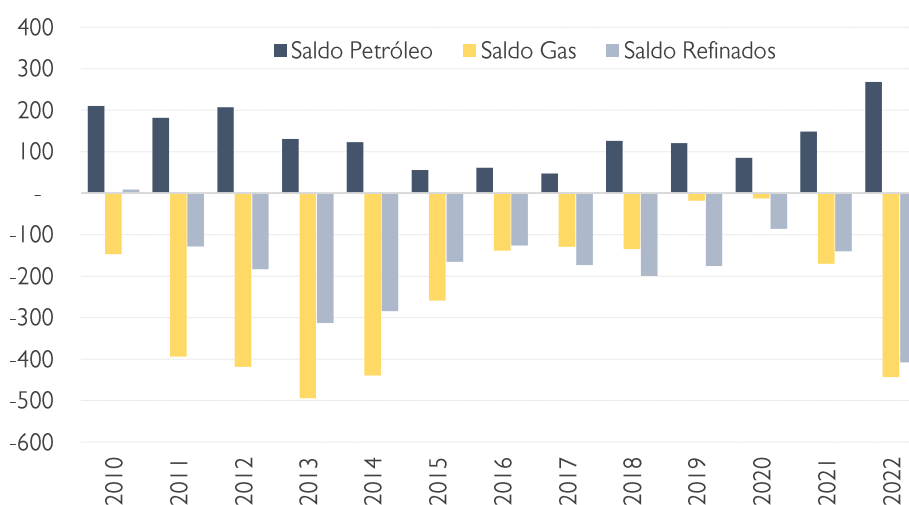


Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía. * Año 2022 hasta julio.

El mercado exterior de la energía se presenta como un mercado dual en materia de hidrocarburos, ostenta un carácter superavitario en petróleo, pero deficitario en gas. No obstante, tal observación se atenúa cuando consideramos el saldo externo por comercialización de productos de la refinación del petróleo. Como tales, contamos los diferentes tipos de lubricantes y combustibles intercambiados con el exterior, dejando por fuera las importaciones de fueloil y gasoil cuyo destino exclusivo es la generación de energía eléctrica. Para el esquema de trabajo que seguimos, consideramos la importación de estos productos como parte del saldo gasífero: son importaciones que cubren un faltante interno de gas.

El superávit de crudo, vemos entonces, se invierte al considerar el déficit de productos de la refinación del petróleo. En 2022 ingresaron 268 millones de dólares mensuales por el saldo exterior del crudo, pero se perdieron 408 millones por el saldo negativo de refinados. El gas, mientras tanto, explicó una pérdida mensual de 444 millones de dólares.

Gráfico 7. Saldo por intercambio según tipo de bien comercializado
En millones de dólares mensuales.



Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía. Año 2022, hasta julio.

La pérdida de divisas más allá del intercambio de bienes

Como vimos, el aumento de las exportaciones de crudo en 2022 no alcanzó a compensar el fuerte incremento de las importaciones de gas y de derivados del petróleo. El saldo comercial de la actividad incrementó su déficit.

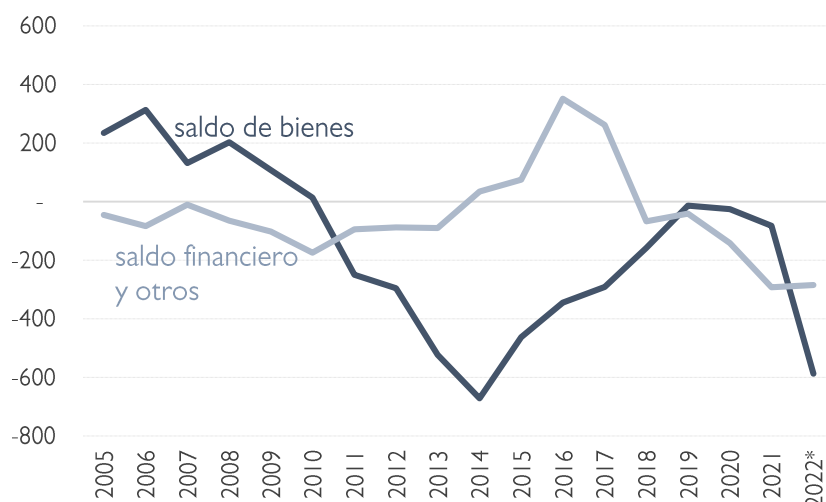
En este punto podemos incorporar un nuevo elemento al análisis. El comercio exterior es solo una de las razones por las que el sector energético está representando un importante costo de divisas al país. Otro factor que en diferentes momentos juega un papel más o menos preponderante tiene que ver con las prácticas de financiamiento de la actividad, las formas de inversión y los diversos mecanismos a los que recurren las compañías del sector para extranjerizar sus ganancias, dolarizarlas y evitar o disminuir el pago interno de impuestos que gravan la actividad y su rentabilidad.

En parte, el resultado de estas acciones, puede verse en algunos renglones del balance cambiario de la actividad. Descontando la comercialización de bienes, los dólares ingresan o egresan por una amplia variedad de transacciones con el exterior: pagos o cobros por diversos servicios prestados, por derechos de propiedad intelectual, por cánones, por dividendos o utilidades remitidas a casas matrices, por intereses pagados y cobrados por los créditos conseguidos u otorgados en el exterior, entre otros.

Todos estos elementos presentan un comportamiento disociado de la comercialización de bienes y están regulados, en cambio, por factores tales como las regulaciones internas de los países, las prácticas y estrategias empresariales, las condiciones de los mercados financieros, etc.

Gráfico 8. Saldo cambiario por intercambio de bienes y por otras transacciones

En millones de dólares mensuales.

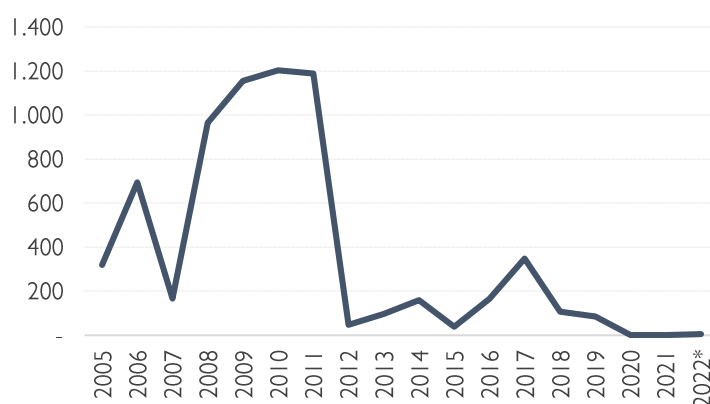


Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA. * Año 2022 hasta agosto.

En general, el saldo de este conjunto de transacciones suele ser negativo. Así lo fue en los últimos 17 años, con la excepción del período 2014-2017, por razones que ya iremos desglosando.

Hasta 2011, el principal factor de salida de divisas estuvo asociado al giro de utilidades por parte de las empresas a sus casas matrices. Esta actividad estaba entonces liderada por Repsol, la compañía que se había quedado con YPF en la década de 1990. Entre 2005 y 2011, se perdieron casi 6.000 millones de dólares por esta vía. Otros 4.000 millones se perdieron por formación de activos externos (compra de divisas), en un contexto de apertura cambiaria, en el mismo período y unos 2.000 millones se perdieron por el pago de intereses de deuda externa de las compañías del sector.

Gráfico 9. Egresos de divisas por giro de utilidades y dividendos
En millones de dólares anuales.



Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA. * Año 2022 hasta agosto.

Con la estatización de YPF y la regulación del mercado cambiario, a partir de 2012 el escenario cambió. Hubo una fuerte reducción de los giros de utilidades

a menos de 100 millones por año y se frenó la formación de activos externos, mecanismo de fuga que recién volvería a operar con fuerza inusitada, en los años 2018 y 2019, con una fuga superior a los 5.000 millones de dólares acumulados.

Gráfico 10. Fuga neta por “formación de activos externos”
En millones de dólares anuales.

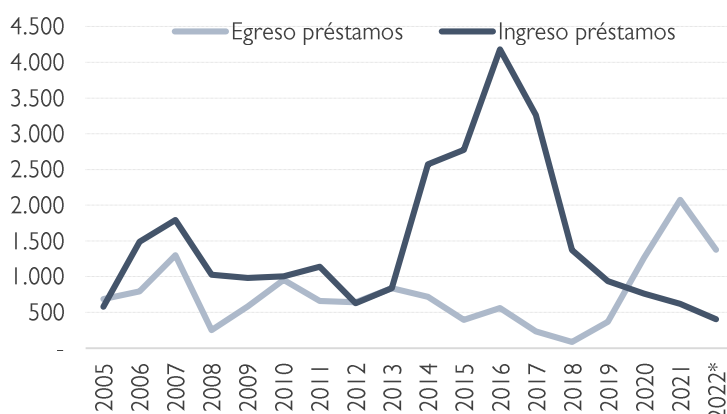


Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA. * Año 2022 hasta agosto.

A partir de 2014 se produce un constante ingreso de divisas por préstamos que las empresas tomaron en el exterior, en parte para financiar sus inversiones en Vaca Muerta. Eso se mantuvo hasta 2017. Los préstamos financieros, que habían promediado un ingreso de 1.000 millones de dólares anuales en la década anterior, llegaron a 4.000 millones de dólares para 2016.

Pero como lo que ingresa, luego debe salir, apenas unos años después, se produjo un reflujo cuando una parte de estos préstamos se empezaron a devolver.

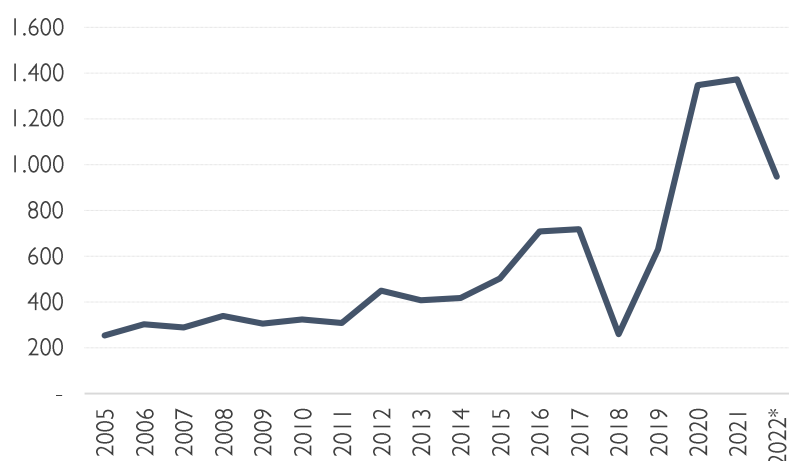
Gráfico 11. Ingreso y egreso(**) por préstamos internacionales
En millones de dólares anuales.



Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA. * Año 2022 hasta agosto. (**) Solo capital, no incluye intereses.

Asociada a estos préstamos crecientes, fue creciente también la salida de divisas por intereses pagados a partir de 2019: 4.300 millones de dólares se pagaron desde entonces por este ítem.

Gráfico 12. Pago de intereses por deuda externa
En millones de dólares anuales.

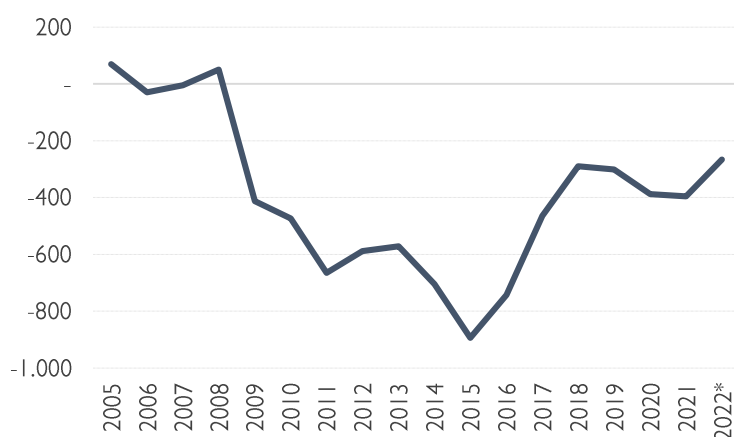


Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA. * Año 2022 hasta agosto.

Sobre el problema de la deuda externa del sector vamos a explayarnos en el apartado siguiente, ahora para concluir este panorama vamos a analizar lo que sucedió con otro de los mecanismos de pérdida de divisas, común a todos los sectores económicos: el saldo por los servicios intercambiados con el exterior.

Cuando aumentan las restricciones cambiarias, las empresas recurren a diferentes mecanismos para remitir dólares al exterior. Uno de ellos es el pago por servicios a compañías vinculadas. A partir de 2011, cuando comenzó el control cambiario, comenzó a cobrar fuerza el saldo deficitario de esta cuenta. Con el mercado liberalizado perdió importancia a partir de 2016. Desde allí se mantuvo en un saldo negativo en torno a los 300 millones de dólares anuales.

Gráfico 13. Saldo cambiario por “servicios”
En millones de dólares anuales.



Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA. * Año 2022 hasta agosto.

Un sector endeudado con el exterior

En el último informe sobre deuda privada publicado por el BCRA puede encontrarse una serie larga de endeudamiento desagregado por sector económico. Actualmente el sector energético acumula una deuda con residentes

en el exterior superior a los 12.000 millones de dólares, valor al que descendió luego de un pico de endeudamiento en 2018 y 2019 que superó los 14.000 millones.

Aquí se puede observar lo mencionado en el apartado previo. Entre 2014 y 2017 se produjo un fuerte endeudamiento en la actividad. Si tomamos toda la deuda privada de la economía, hallamos que, en 2013, la deuda del sector representaba el 7% del total de los sectores, y que desde 2016 pasó a representar en promedio el 17% de la deuda privada. Un valor más que significativo teniendo en cuenta el tamaño relativo del sector dentro del PBI de la economía local, inferior al 5%.

Gráfico 14. Deuda externa del sector “extracción de petróleo y gas”
Saldo en millones de dólares.

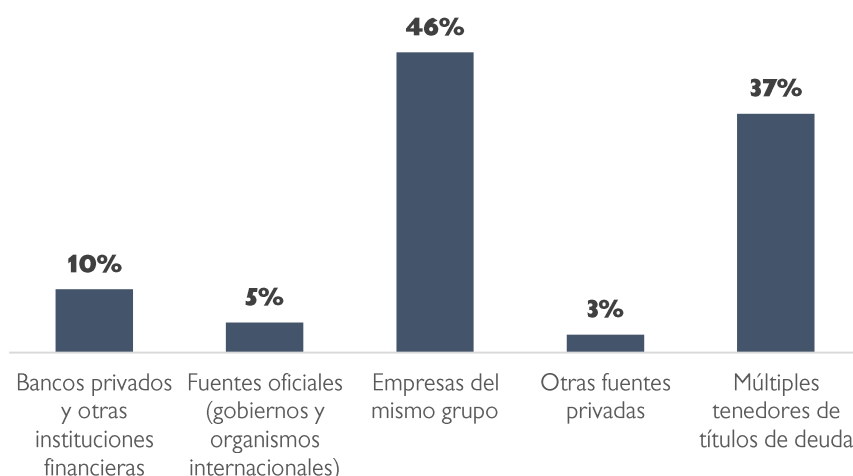


Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA.

A la hora de visualizar el perfil de la deuda, el informe del BCRA no permite desagregar la actividad de extracción de petróleo y gas del resto del conjunto de “explotación de minas y canteras”, por lo que los datos que presentamos ahora pertenecen a esta categoría más general.

La deuda de la actividad es 18.783 millones de dólares (“extracción de gas y petróleo” representa dos tercios de este monto). El 46% de esa deuda es con empresas del mismo grupo, en tanto que el 36% es deuda que principalmente asume la forma de obligaciones negociables, sin detalle acerca de las características de sus tenedores.

Gráfico 15. Deuda del sector “minas y canteras” por tipo de acreedor
En % sobre el total del saldo.



Fuente: Elaboración propia. Datos de BCRA.

Por el nivel de endeudamiento de la actividad, es esperable que la presión sobre las cuentas externas continúe siendo relevantes en los próximos años en materia de intereses pagados y de vencimientos de capital.

3. Actores y características del intercambio comercial energético

Hasta aquí hemos hecho referencia en forma agregada al sector económico bajo estudio. En este apartado optamos por analizar el rol de actores individuales en algunos de los procesos descriptos. En particular, nos interesa detectar los actores principales del comercio exterior de petróleo y gas y dejaremos para otra ocasión un análisis más profundo sobre la incidencia individual de cada actor corporativo en el resto de los factores que implican intercambios de divisas con el exterior (endeudamiento, prácticas financieras de fuga, planificación fiscal nociva).

Transformación del mercado exportador

Las transformaciones del sector hidrocarburífero se reflejaron en las características de su mercado exportador. En 2010, la compañía Pan American Energy (PAE) explicaba el 40% del total exportado. Las exportaciones de YPF, segunda del ranking, representaban el 20% del total. Por entonces, solo 10 compañías superaban la barrera de 50 millones de dólares exportados en el año.

Una docena de años después, la participación de PAE cayó al 31%, y la de YPF cayó al 13% en tanto empresa individual, pero se mantuvo con la misma participación si consideramos los frutos de su alianza con Chevron en la Compañía de Hidrocarburos No convencionales (CHNC). Por otra parte, en solo los siete primeros meses de 2022, ya son 15 las compañías que exportan por un valor superior a los 50 millones de dólares.

En este proceso, se duplicó hasta llegar al 10% la participación de Pampa Energía, que siempre fue la tercera del ranking de exportadoras, y han perdido peso compañías que redefinieron su inserción en el mercado local, tales como Shell,

Petrobras y Total. En contraposición, compañías como Vista, Tecpetrol, Petronas han llegado a ocupar un lugar significativo.

Respecto a CHNC, se destaca su participación en las exportaciones, Esta empresa es la que estructura la alianza entre YPF y Chevron para la explotación del yacimiento Loma Campana.

En el cuadro que presentamos a continuación se encuentran contempladas no solo las exportaciones de hidrocarburos, sino también las de productos refinados y derivados del gas y el petróleo.

Cuadro 3. Exportación de bienes energéticos por grupo económico
En millones de dólares y en % de participación.

		Exportaciones ene-jul 2022	Participación	Participación acumulada	Principal producto exportado
1	PAE	1.031	31%	31%	Crudo Escalante
2	YPF	433	13%	44%	Butano, Nafta Virgen, Gas Natural, Coque
3	PAMPA	330	10%	54%	Gas Natural, Nafta Virgen
4	VISTA	293	9%	63%	Crudo Cuenca Neuquina
5	CHNC	228	7%	69%	Crudo Cuenca Neuquina
6	PETRONAS	125	4%	73%	Crudo Cuenca Neuquina
7	TOTAL	108	3%	76%	Butano, Propano, Gas Natural
8	TECPETROL S.A.	107	3%	80%	Crudo Cuenca Neuquina
9	CAPEX S.A.	104	3%	83%	Crudo Escalante
10	PETROBRAS	78	2%	85%	Butano, Propano, Gasolina Natural
11	DOW	78	2%	87%	Butano, Propano, Gasolina Natural
12	PLUSPETROL	68	2%	89%	Crudo Cuenca Neuquina
13	CGC	66	2%	91%	Crudo Cuenca Austral
14	TRAFIGURA	66	2%	93%	Nafta virgen
15	EXXONMOBIL	65	2%	95%	Crudo Cuenca Neuquina

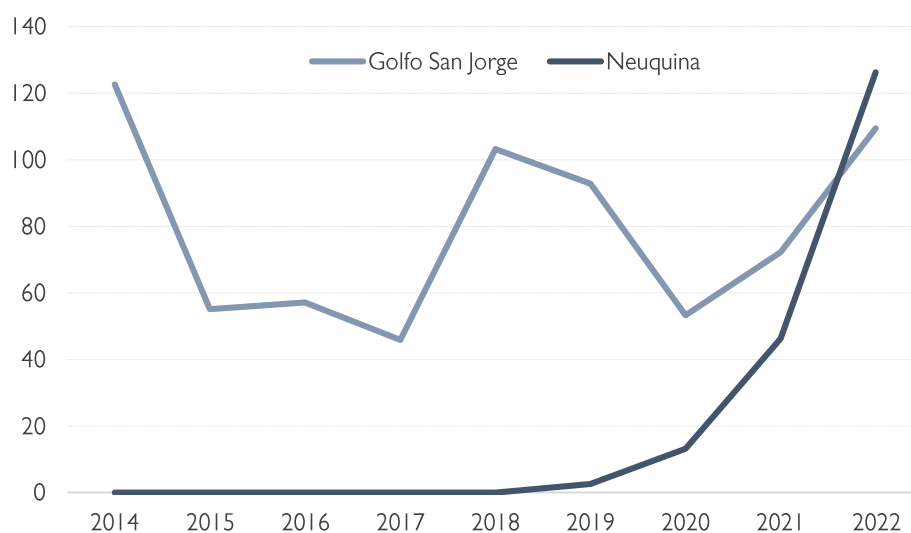
Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

Como vemos, en general el mercado exportador está liderado por la comercialización de crudo. La exportación de este hidrocarburo representa el 56% de las ventas del sector energético al exterior. Al interior de estas ventas, destacan el petróleo tipo Escalante, extraído de la cuenca Golfo San Jorge, en Chubut y el crudo Medanito, de la cuenca Neuquina. Es justamente este producto el que viene marcando una tasa de crecimiento muy notoria en los

últimos años y el que pasó a ser el principal producto de exportación de la actividad.

En lo que va de 2022, el petróleo exportado desde la Cuenca Neuquina representó un ingreso de divisas de más de 120 millones de dólares mensuales.

Gráfico 16. Ingresos por exportaciones de crudo según tipo
En millones de dólares mensuales.



Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

La centralidad de la Cuenca Neuquina en el comercio exterior de crudo produjo un cambio relevante en la estructura del mercado exportador de la energía. Las empresas cuya actividad está concentrada en el petróleo de Vaca Muerta ganaron terreno entre las principales generadoras de divisas y se transformaron, por lo tanto, en relevantes centros de poder económico.

Características de las importaciones energéticas

El grueso de las importaciones energéticas responde a las necesidades del parque generador, cuyo abastecimiento no se satisface con la producción interna de gas natural. ENARSA (para el caso del gas y el gas natural licuado) y CAMMESA (para el gasoil y el fueloil) son las compañías encargadas de realizar estas importaciones. En los primeros siete meses del año estas empresas realizaron erogaciones por 4.342 millones de dólares para adquirir estos combustibles. Este valor representó el 63% del total importado en el período.

Por otra parte, no es menor el gasto en combustibles premium que realizan las compañías que abastecen el comercio minorista de estos productos. Cerca de 2.000 millones de dólares tuvieron como destino gasoil ultra o nafta ultra.

Finalmente, las bases lubricantes, constituyen un rubro menor, aunque significativo, que implicó importaciones por 150 millones de dólares entre enero y julio de 2022.

Cuadro 4. Importación de bienes energéticos por grupo económico

En millones de dólares y en % de participación.

		Importaciones ene-jul 2022	Participación	Participación acumulada	Principal producto
1	ENARSA	3.263	48%	48%	Gas Natural y GNL
2	CAMMESA	1.079	16%	63%	Gasoil y Fueloil
3	YPF S.A.	986	14%	78%	Combustibles premium
4	SHELL	748	11%	89%	Combustibles premium
5	PAE	523	8%	96%	Combustibles premium
6	TRAFIGURA	204	3%	99%	Combustibles premium

Fuente: Elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

4. Comentarios finales

La vulnerabilidad externa del país es uno de sus problemas nodales y el sector energético aparece como una de las actividades económicas más relevantes tanto a la hora del diagnóstico del problema, como al momento de pensar las soluciones.

La pesquisa realizada se centró en el impacto del sistema energético local sobre las cuentas externas del país. Nos encontramos con un problema más profundo que el generado por los onerosos intercambios de bienes. Se suman así, los diferentes mecanismos que provocan la pérdida de una parte de los excedentes económicos generados localmente. Lejos de constituir una excepción o una rareza, son una parte estructural del funcionamiento del capitalismo periférico en general, y de un sector transnacionalizado, como el que estamos estudiando, en particular.

De allí que sea imposible pensar que el problema externo de la economía se solucione solo con una reducción de las importaciones de gas y un incremento de las exportaciones de crudo o, si la infraestructura lo permitiese, también de gas natural.

En principio, hay dos grandes advertencias a tener en cuenta. Por un lado, es clave, en este marco, el análisis acerca de qué actores son los que controlan los ingresos de divisas generados por estas exportaciones y cómo se comportan, cuáles son sus estrategias y prácticas de inversión, financiación y externalización de excedentes. No deben obviarse las consecuencias del poder relativo que puedan administrar aquellas empresas que cumplan un papel significativo en la provisión de divisas.

5. Fuentes

BCRA, Informe de la Evolución del Mercado de Cambios y Balance Cambiario.

BCRA, Relevamiento de Activos y Pasivos Externos.

ENARGAS, Partes diarios de gas exportado e importado.

INDEC, Índices de precios y cantidades del Comercio Exterior.

Secretaría de Energía – Datasets Comercialización.

Secretaría de Energía – Datasets Capítulo IV.